

El desafío terrorista

Obama rinde homenaje a las víctimas de la sala Bataclan

Fue su primera parada en París. Apenas aterrizado de Washington a bordo del *Air Force One*, la medianoche del domingo, Barack Obama se desplazó directamente a la sala de conciertos Bataclan para rendir homenaje a las 89 personas que fueron asesinadas allí el viernes 13 de noviembre. Acompañado por el presidente François Hollande y la alcaldesa de París, Anne Hidalgo, el presidente de EE.UU. depositó solemnemente una rosa blanca entre el montón de flores y velas del memorial improvisado para las víctimas. Otro de los locales atacados aquella noche, el restaurante Le Petit Cambodge, anunció ayer que reabrirá próximamente ya que no hacerlo "sería ceder y conceder una victoria que no van a lograr nunca", según un comunicado en su página de Facebook. Catorce personas murieron en las terrazas de la calle Alibert, donde se encuentran, frente por frente, el restaurante asiático y el bar Le Carillon, atacados por un comando terrorista móvil.



EVAN VUCCI / AP

RAFAEL POCH

París. Corresponsal

El antropólogo Alain Bertho (1952), especialista en violencias urbanas, vive en Saint-Denis, en la periferia de París. El 18 de noviembre fue uno de los 15.000 vecinos de esa localidad retenidos en sus domicilios por el asalto policial al piso franco de Abdelhamid Abaaoud, considerado el cabecilla yihadista del *viernes negro*. Junto con otros expertos como el especialista en el Islam Olivier Roy o el psicólogo Fethi Benslama, Bertho concibe el problema yihadista más como una nueva expresión de la radicalización social urbana, cuyo extremismo se ha "islamizado", que como un fenómeno "religioso". Presidente de la Maison des Sciences de l'Homme, Bertho va a publicar un libro sobre el contexto de este nuevo fenómeno violento: *Les enfants du chaos*.

¿Quiénes son estos hijos del caos?

Son la generación que ha crecido en un mundo marcado por un gran desorden planetario, económico y geopolítico, y que a diferencia de su predecesora carece de toda perspectiva de futuro. Eso explica la multiplicación de disturbios que observo desde hace quince años. Mi tesis es que el yihadismo no se explica en la evolución del islam. El éxito planetario de esta mortal locura viene del interior de la desesperanza y total ausencia de perspectiva. La respuesta policial y militar es indispensable, pero no apagaremos este incendio sin atender a eso.

Conocíamos el no future desde hace algún tiempo, pero estos individuos cuyo único proyecto es morir matando

“El yihadismo surge de una ausencia total de futuro”

Alain Bertho, experto en violencia urbana



BERTHO

El antropólogo francés Alain Bertho

es un poco otro estadio, ¿no?

Es a la vez una catástrofe local que se explica por condiciones geopolíticas locales y también un fenómeno casi planetario. Hay 82 nacionalidades repre-

sentadas en la tropa del Estado Islámico. Por un lado el hundimiento de los estados en los que se ha intervenido militarmente, y por el otro las fracturas internas en los países europeos, nor-

tefricanos, etcétera. Francia está muy mal situada en eso porque las fracturas internas de su juventud se han agravado. Los disturbios del 2005 en las ciudades francesas lanzaron una señal que no se procesó y ahora somos uno de los países con más representantes en el Estado Islámico. Es el resultado de un pasado colonial y de la no integración de las poblaciones que se hizo venir a las fábricas. Desde hace más de treinta años esa juventud francesa no es vista como francesa, lo que ha tenido efectos devastadores en una época en la que, además, la hipótesis revolucionaria clásica, la identidad obrera, el comunismo, la perspectiva transformadora, se disolvió.

Su colega Jean-Loup Amsele explica que en Francia esta fragmentación social ha ido de la mano de la promoción del comunitarismo étnico y religioso, mezclado con una laicidad agresiva...

Se ha confesionalizado la vida pública. La obsesión de la laicidad nos lleva a observar las tensiones de las fuerzas públicas y sociales sólo desde el punto de vista de lo religioso. En el fondo el poder público ha oficializado esta confesionalización, radicalizándola. La laicidad es la neutralidad del Estado, no de la gente. Se inventó para proteger la libertad de conciencia, de culto y manifestación. Es ridículo pedir a la gente que sea neutra. Esta laicidad obligatoria y punitiva se dirige esencialmente contra el islam. No se mete con las otras religiones. Se juega al aprendiz de brujo en este asunto.

Se dice que Francia está en guerra... ¿Cuál sería el portaviones Charles de Gaulle a utilizar en el abandonado frente de la intervención social contra la marginación y la ausencia de futuro?

Hay que hacer tres cosas, pero soy bastante pesimista. Lo primero es cortar la desigualdad rampante, un fenómeno mundial que nos regresa al siglo XIX. Con la desregularización financiera eso ha aumentado en Francia. Lo segundo es acabar con el desprecio, la estigmatización y la marginación de las poblaciones más pobres, entre ellas las que vienen de la inmigración y del antiguo imperio colonial. Hay que tratar a todo el mundo como ciudadanos franceses. Los disturbios del 2005 fueron una reacción a eso y no se atendió. El tercer aspecto sería disponer de

LA SOLUCIÓN

“La respuesta policial y militar es indispensable, pero no apagaremos así este incendio”

LAS ‘BANLIEUES’

“Desde los disturbios del 2005, las fracturas internas se agravaron sin que se hiciera nada”

un discurso de esperanza y futuro. Lo que está ocurriendo es que sin poder actuar en los dos primeros aspectos, el discurso del Gobierno, sea de derechas o de izquierdas, es la búsqueda de una legitimidad fuerte. Sobre el discurso de la deuda se ha añadido el del riesgo de seguridad y de guerra. La legitimidad del Gobierno se asienta sobre el miedo, económico y de la seguridad, lo que necesariamente nos traerá tensiones, competencia entre la gente y la batalla física entre ella. No estoy seguro de que vayamos a encontrar el camino para salir de esto. ●